

# Proyecto habitacional “Primero de Enero” en el Carchi, promueve el Buen Vivir



Inauguración de Vivienda 27 de Noviembre de 2014

Extensos espacios verdes, atrayentes laderas y frondosas montañas rodean a la parroquia La Libertad, en el cantón Espejo, donde sus habitantes hacen honor al nombre de su territorio; pues así se sienten, libres. Como una postal de la serranía ecuatoriana encontramos entre las praderas a los campesinos labrando la tierra y tejiendo su futuro.

A través de los bonos de vivienda que entrega el Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda, MIDUVI, 35 familias accedieron a una casa digna. Llegamos hasta el monumento de la Virgen Dolorosa, ubicado a 10 minutos de la cabecera cantonal, lugar de referencia donde están ubicadas las viviendas del proyecto

habitacional Primero de Enero, en la provincia del Carchi.

Con una mirada apacible nos recibe Edith Quelal, una mujer de 45 años que la vida le dio la fortaleza necesaria, para criar sola a sus dos hijos, entre suspiros nos cuenta: “fue muy duro sacar a mis hijos adelante, y más duro vivir en un solo cuarto y prestado”, mientras se acomoda el cabello continúa con el relato, “cuando me enteré de los servicios que tiene el Ministerio, supe que era la oportunidad para cambiar nuestra forma de vida”. Los técnicos del MIDUVI le explicaron el proceso para acceder al bono de la vivienda. Nos cuenta que fue fácil cumplir con todos los requisitos, por lo que ahora goza de su casa propia.



Edith Quelal muestra el interior de su vivienda

## Invertimos para dotar de vivienda digna

En el proyecto habitacional **Primero de Enero**, el Gobierno de la Revolución Ciudadana, a través del MIDUVI, invirtió USD. **226.240,00 dólares**, para beneficiar a **35 familias**, **33 corresponden a viviendas nuevas y 2 a mejoramiento de infraestructura**.

Son 250 kilómetros de superficie de esta parroquia, el paisaje, muestra claramente la fertilidad de su tierra, por ello la actividad principal de sus habitantes es la agricultura y ganadería; un trabajo muy sacrificado pero poco remunerado según Juan Peringüez, beneficiario del bono, indica además que con lo que gana, 12 dólares diarios, jamás hubiera podido construir una casa,

por eso agradece los incentivos que ofrece el MIDUVI.

En la nueva vivienda lo acompañan a Juan, su esposa Rosario y sus tres hijos, que ahora miran al futuro desde la perspectiva de crecimiento y bienestar para todos.

Regresar a lo de antes, jamás dice Juan, “vivíamos con el temor de que cualquier momento sucedía un temblor, era triste compartir un espacio para cinco personas en un solo cuarto, cocina y sin servicios básicos”. Como si diera vuelta a la página señala con su brazo el lugar donde vive ahora, levanta la mirada y afirma que se siente seguro y con ganas de luchar cada día.



Juan Peringüez y María Tarapués cuentan sus anécdotas

## Más historias de desarrollo



Rosita Olmos Beneficiaria del Proyecto Primero de Enero

Jovial como pocas personas, sus 58 años no le impiden al momento de cavar y cosechar papas, el producto que más se cultiva en el Carchi; así transcurren las actividades de Rosa Olmos, quien con una amplia sonrisa menciona: “Yo he trabajado duro toda mi vida, pero nunca, ni soñar con hacer mi casita propia; lo que se gana alcanza con las justas para vivir”. Además, nos cuenta que antes vivía en la casa de una sobrina y al parecer se cambiaron a tiempo, pues la casa que habitaban Rosa y sus dos hijos, se cayó con el último temblor sucedido en noviembre del 2014.

“Tengo dos hijos pero ellos son casados y viven aparte”, nos dice María Tarapués de 58 años, otra de las beneficiarias del bono que logró acceder a una vivienda propia. Hace 5 años vive con Ramón Játiva y resalta la facilidad que el Gobierno está dando a los adultos mayores para que su vejez sea digna. **“Agradezco a Diosito por haberme mandado un compañero para mi vida y también por concederme el deseo de vivir en mi casa propia”**, expresa esta amable mujer mientras nos despide en la puerta.



Antes casa Doña Blanquita Quelal



Nueva casa Doña Blanquita Quelal

## El acceso a una vivienda digna cambia vidas

“El MIDUVI construye viviendas adecuadas; cada familia beneficiaria debe transformarlas en hogares”, es una de la frases que utilizó el Arq. Mauricio Baroja, coordinador del MIDUVI en la zona 1, en el discurso inaugural del proyecto, realizada el 27 de noviembre de 2014.

En aquel entonces, jóvenes y adultos se regocijaban comentando sus experiencias. **“En la casa de antes, compartía el cuarto con mi hermano y él se**



Arq. Alfonso Castillo  
Director Provincial Carchi

**molestaba mucho porque yo hacía deberes hasta la noche, ahora tengo mi propio cuarto y siento que mi vida mejoró, yo puedo cumplir con todas**

**mis tareas y él puede escuchar música o ver TV”** menciona Nataly Quelal, una joven de 21 años, hija de un beneficiario y que actualmente se prepara para su ingreso a la universidad.

A 20 metros de distancia, de la casa de estos jóvenes, observamos a una mujer de baja estatura y cabellera blanca, su cuerpo encorvado nos revela que su edad sobrepasa los 70 años, sus vecinos le dicen doña Blanquita, ella recibió una casa nueva

donde ahora habita con su hijo. “A veces me parecía que no iba a llegar el día de terminar la casa, pero el MIDUVI, no solo me dio una casa, sino que me cumplió el sueño más grande”, menciona emocionada.

Desde el MIDUVI estamos construyendo el Buen Vivir, las obras de infraestructura pasaron de ser el material frío, a convertirse en sueños realizados de los ecuatorianos que aman la Patria.



Evento entrega de Viviendas

27 de Noviembre de 2014